

Artículo

**Transformaciones en la enseñanza de Bibliotecología ante la
Inteligencia Artificial Generativa: un análisis de prácticas
docentes en la FaHCE-UNLP**

**Transformations in the teaching of Library Science in the face of Generative
Artificial Intelligence: an analysis of teaching practices at FaHCE-UNLP**

**Transformações no ensino da Biblioteconomia diante da Inteligência
Artificial Generativa: uma análise das práticas de ensino na FaHCE-UNLP**

Mariela Viñas^a Conceptualización, escritura y revisión.

ORCID: [0000-0002-4243-1445](https://orcid.org/0000-0002-4243-1445)

^a IdHICS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UNLP. Ensenada, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: mvinas@fahce.unlp.edu.ar.

Resumen

La inteligencia artificial (IA) influye de manera disruptiva en varios aspectos de la sociedad y, sobre todo, en la educación. En la era digital actual, la inteligencia artificial generativa (IAGen) ha emergido como una herramienta poderosa que está revolucionando la forma en que se enseña y se aprende. Este trabajo, de carácter exploratorio-descriptivo con enfoque cualitativo, aplica un estudio de caso para analizar los efectos de la incorporación de la IAGen en la enseñanza por parte de docentes de cuarto año de las carreras de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. A partir de entrevistas en profundidad, se constata que, si bien la experiencia docente con estas tecnologías es aún exploratoria y cautelosa, se reconocen posibilidades de innovación pedagógica. A su vez, el rol docente resulta central para mediar la integración de la IA en el aula y su formación constituye una línea de trabajo imprescindible hacia el futuro de la disciplina.

Palabras clave: BIBLIOTECOLOGÍA; DOCENTES; ENSEÑANZA; UNIVERSIDAD; INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA.

Abstract

Artificial intelligence (AI) is having a disruptive influence on various aspects of society, especially education. In today's digital age, generative artificial intelligence (GAI) has emerged as a powerful tool revolutionizing how teaching and learning take place. This exploratory-descriptive study, with a qualitative approach, employs

a case study design to analyze the effects of incorporating GAI into the teaching practices of fourth-year Library Science professors at the Faculty of Humanities and Education Sciences of the National University of La Plata. Through in-depth interviews, the study reveals that, while teachers' experience with these technologies is still exploratory and cautious, they recognize potential for pedagogical innovation. Furthermore, the teacher's role is central to facilitating the integration of AI in the classroom, and their training is an essential area of focus for the future of the discipline.

Keywords: LIBRARY SCIENCE; TEACHERS; TEACHING; UNIVERSITY; GENERATIVE ARTIFICIAL INTELLIGENCE.

Resumo

A inteligência artificial (IA) está a ter uma influência disruptiva em vários aspetos da sociedade, especialmente na educação. Na era digital atual, a inteligência artificial generativa (IAG) emergiu como uma ferramenta poderosa que está a revolucionar a forma como o ensino e a aprendizagem acontecem. Este estudo exploratório-descritivo, com uma abordagem qualitativa, utiliza um estudo de caso para analisar os efeitos da incorporação da IAG nas práticas de ensino de professores do quarto ano de Biblioteconomia da Faculdade de Ciências Humanas e da Educação da Universidade Nacional de La Plata. Através de entrevistas em profundidade, o estudo revela que, embora a experiência dos professores com estas tecnologias ainda seja exploratória e cautelosa, eles reconhecem o potencial para a inovação pedagógica. Além disso, o papel do professor é fundamental para facilitar a integração da IA na sala de aula, e a sua formação é uma área essencial de foco para o futuro da disciplina.

Palavras-chave: BIBLIOTECONOMIA; PROFESSORES; ENSINO; UNIVERSIDADE; INTELIGÊNCIA ARTIFICIAL GENERATIVA.

Fecha de recibido: 05/02/2026

Fecha de aceptado: 29/05/2026

Introducción

A lo largo del siglo XXI, la educación ha experimentado cambios debido al avance de la tecnología. Uno de ellos ha sido la aparición y el desarrollo de la inteligencia artificial (IA), que hoy constituye un reto en las prácticas educativas, la innovación

de la enseñanza y el progreso hacia la igualdad en la educación y en el aprendizaje (Miao et al., 2021).

El presente artículo tiene como propósito analizar las percepciones y usos de la inteligencia artificial generativa (IAG) en la enseñanza de la bibliotecología por parte del cuerpo docente. En este sentido, resulta relevante indagar el grado de conocimiento y manejo de estas herramientas, así como las opiniones en torno a sus alcances, los saberes considerados necesarios para su implementación y las potencialidades que su incorporación podría ofrecer en el ámbito de la educación superior en las carreras de bibliotecología.

En consonancia con lo expuesto, el objetivo general consiste en examinar los efectos de la incorporación de la IAGen en las prácticas de enseñanza del cuerpo docente de cuarto año de las carreras de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP). De este objetivo general se derivan objetivos específicos para estudiar en mayor profundidad: analizar las percepciones docentes respecto del uso de la IA en los procesos de diseño, implementación de las clases y evaluación de las actividades; identificar las necesidades de formación relacionadas con la IAGen en el cuerpo docente; reflexionar acerca de las desigualdades y barreras tecnológicas que condicionan su acceso y utilización; describir las herramientas de IAGen disponibles en la actualidad; y relevar las implicaciones éticas asociadas a su uso en la educación superior.

La investigación se fundamenta en una doble preocupación: por un lado, el lugar central que ocupa la mediación tecnológica en la educación contemporánea (Maggio, 2012) y, por otro, el rol de la bibliotecología como disciplina estrechamente vinculada con la gestión, la organización y la difusión de la información, donde las herramientas de IA adquieren relevancia inmediata.

Contextualización

Las universidades son escenarios donde se construye conocimiento especializado, donde se desarrollan diversas disciplinas desde la investigación y la producción académica de excelencia. Estas deben enfrentar el desafío de transitar las tensiones

que se establecen entre la necesidad de transformarse y de mantener los mejores rasgos de las tradiciones que las han caracterizado.

Incluso en ellas es palpable el incremento de la mediación con las tecnologías digitales, tecnologías de la información y de la comunicación en los procesos de enseñanza. En este sentido, se puede pensar que las más demandadas en estos últimos años son las tecnologías basadas en IA. Esta afecta la educación en varios niveles, pero todavía no hay certezas de cuánto puede mejorar o facilitar el derecho a una educación de calidad para todos; como apunta Maggio (2012) «la tecnología juega un papel central, los nuevos entornos aparecen entramando los modos en los que el conocimiento se construye, pero también aquellos a través de los cuales se difunde» (p. 48).

Este avance tecnológico ha generado un nuevo ecosistema educativo en el que las instituciones enfrentan la tensión entre preservar tradiciones académicas y adaptarse a la innovación digital. En esta trama, la IA se configura como un agente de cambio que atraviesa múltiples niveles: el micro —docente-estudiante—, el institucional y el de políticas educativas (Vallejo y González, 2023).

Por ello, Maggio (2012) sostiene que la tecnología no solo transforma los procesos de construcción del conocimiento, sino también sus modos de circulación. Esta perspectiva resulta clave para comprender de qué manera la bibliotecología debe incorporar la IAGen no como una herramienta aislada, sino como parte de un entramado cultural y pedagógico más amplio. En este sentido, la IAGen, se define por su capacidad de producir contenidos originales —textuales, visuales, musicales— a partir de datos de entrenamiento, lo que ha generado una revolución en campos como la escritura académica, la investigación y la práctica docente (Gallent Torres et al., 2023).

A su vez, en un contexto educativo mediado por IA, el rol del docente resulta primordial para el logro de aprendizajes significativos en los estudiantes. Su función no se limita a la mera transmisión de información, sino que implica una comprensión profunda de las necesidades, características y trayectorias de cada alumno. A partir de este conocimiento, el docente despliega estrategias pedagógicas orientadas a favorecer la apropiación del saber y a generar instancias de enseñanza significativas. Además, promueve el compromiso y la participación activa de los

estudiantes en el aula, al tiempo que propicia la transferencia de los conocimientos adquiridos en variados ámbitos de la vida cotidiana, contribuyendo así a la formación integral de los sujetos en la sociedad (Nieva Chaves y Martínez Chacón, 2016).

A través de una correcta planificación y utilización de la tecnología, la guía y el apoyo personalizado del aprendizaje y la actividad en colaboración y como facilitador del proceso de enseñanza y aprendizaje, el docente puede ayudar a los estudiantes a lograr un conocimiento significativo y enriquecedor. Ese rol es el que permite que la implementación de la IA en el ámbito educativo no sea vista como una amenaza, sino como una herramienta que puede potenciar y mejorar el desempeño de los profesionales de la educación (Vallejo y González, 2023).

Es así que es necesario resaltar el papel del docente para poder integrar las tecnologías de IA de forma adecuada. Es frecuente que, con el surgimiento de nuevas tecnologías, se generen enfoques pedagógicos que no estén completamente desarrollados, pero sí impulsados por el deseo de aprovechar su potencial. En ese sentido, los docentes tratan de experimentar con estas herramientas modificando el tipo de tareas que plantean, en otras palabras, se conoce como *pedagogías emergentes*.

Ahora bien, la IA puede ayudar en contextos educativos, no obstante, para hacerlo de manera adecuada es esencial que los docentes conozcan estos sistemas a objeto de que tomen las decisiones apropiadas y, si deciden integrarlos, hacerlo en el marco de estrategias didácticas coherentes. En este marco de la formación de docentes, la integración de la IA puede ofrecer soluciones innovadoras para abordar los desafíos contemporáneos que enfrenta el sistema educativo, mejorando la calidad y eficacia de la enseñanza. Como apunta Pinargote Castro et al. (2024), la incorporación de la IA en la educación de los profesores, puede auxiliar a preparar a los educadores para que se familiaricen con las tecnologías emergentes y sean capaces de utilizarlas de manera efectiva.

En América Latina, los estudios son incipientes y destacan la necesidad de formación docente específica para integrar estas herramientas en el aula (González et al., 2024). En el caso de la bibliotecología, la IAGen puede contribuir a la clasificación automatizada, a la generación de metadatos, a la creación de

resúmenes y a la asistencia en búsquedas avanzadas, lo que redefine tanto el perfil profesional como las competencias necesarias en la formación universitaria.

Actualmente, hay diversas herramientas basadas en IAGen para poder ser utilizadas en las actividades que se quieran llevar adelante. El número de herramientas que incluyen algún tipo de característica inteligente se ha visto incrementado en el 2022 y, con un carácter exponencial, en el 2023. Esto se debe, en buena medida, a los modelos de lenguaje de gran tamaño, que funcionan como máquinas gigantes de predicción estadística que predicen repetidamente la siguiente palabra de una secuencia, aprenden patrones en su texto y generan un lenguaje que sigue esos patrones. Las más usadas son ChatPDF, Gemini, ChatGPT, Dante Ai, Copilot, Midjourney, Leonardo, Lumen5, entre otras.

Por lo tanto, estas diversas herramientas pueden ser utilizadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Allí, la formación docente, como se mencionó antes, es importante, ya que es elemental para la transformación de la sociedad que valora el desarrollo humano y los proyectos de vida de las personas en las que los diferentes procesos pedagógicos se convierten en una búsqueda permanente del ser y deber ser de la cultura de los sujetos de desarrollo (Nieva Chaves y Martínez Chacón, 2016, p. 18).

Si bien la tecnología puede ser una herramienta útil para el docente en el ejercicio de sus funciones educativas y pedagógicas, es importante tener en cuenta que no puede sustituir el papel del educador. Este es un punto de vista respaldado por la UNESCO (2019), que considera las relaciones entre los docentes y los estudiantes como un aspecto esencial en la educación de la que no se puede prescindir y que la IA no puede realizar.

En definitiva, la implementación de la IA en el ámbito educativo ofrece una amplia gama de posibilidades de mejora, pero es de vital importancia considerar con detenimiento tanto los beneficios como los riesgos asociados. Es necesario asegurar que la aplicación se lleve a cabo de manera responsable y ética, con la finalidad de promover el acceso equitativo a una educación de calidad para todos los estudiantes, sin perpetuar la desigualdad o la discriminación. Es vital también que la tecnología se utilice como un medio para empoderar y enriquecer el proceso educativo y no como un sustituto del rol vital de los educadores en la formación integral de los

estudiantes. Con un enfoque consciente y equilibrado, la IA puede ser un instrumento valioso para la educación que contribuya a la construcción de una sociedad más informada, innovadora y justa (Vallejo y González, 2023).

Dentro de las responsabilidades y la ética se encuentran las recomendaciones de la UNESCO (2021) donde señala acerca del respeto, la protección y la promoción de los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad humana; el vivir en sociedades pacíficas, justas e interconectadas; el garantizar la diversidad y la inclusión; y la prosperidad/florecimiento del medio ambiente y los ecosistemas.

A su vez, el uso ético, equitativo e inclusivo de la IA en educación tiene un impacto significativo en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente, en el Objetivo 4: garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos (Naciones Unidas, 2015) (Imagen 1).

Imagen 1: ODS Objetivo 4



Fuente: Elaboración propia.

Es importante garantizar la privacidad y seguridad de los datos de los estudiantes, así como evitar la creación de sistemas de IA que amplifiquen las desigualdades existentes en el acceso a la educación. Como argumenta Crawford (2018, como se citó en Cobo, 2016) la IA puede ser utilizada como un elemento para justificar

determinadas decisiones técnicas o políticas. Por todo ello, estas herramientas tienen que ser diseñadas, utilizadas y analizadas bajo un marco de consideraciones éticas.

A fin de cuentas, la inclusión de la IA en las aulas debe integrar una visión crítica y reflexiva, que permita dimensionar las variables positivas y negativas, así como sus matices y las formas que ofrece para trabajar con ella y caminar hacia la sociedad que queremos. Es por esto que resulta relevante guiar y enfocar las discusiones en torno a las normas y reglamentaciones que colaboran en resguardar el uso ético y pedagógico y, en ningún caso, mantenerse al margen del avance tecnológico (Canales Sáez, 2023).

Abordaje metodológico

Para esta investigación se utilizó un diseño exploratorio-descriptivo con un enfoque cualitativo. Se empleó el método de estudio de caso, considerando como unidad de análisis las materias de cuarto año de la licenciatura y el profesorado en bibliotecología de la FaHCE-UNLP. La técnica principal de recolección de datos fueron entrevistas en profundidad a un grupo de cuatro docentes del departamento de bibliotecología de la facultad, seleccionados por su rol en asignaturas obligatorias u optativas y en seminarios optativos.

Un aspecto relevante a considerar refiere a la delimitación de la muestra y los criterios de selección del cuerpo docente. El plantel de la carrera se encuentra conformado por aproximadamente treinta profesores —divididos en cargos de profesores titulares, adjuntos, jefes de trabajos prácticos y ayudantes— distribuidos en diversas asignaturas a lo largo de los diferentes años de las carreras, con la particularidad que, en algunos casos, un mismo docente participa en más de una materia.

Las carreras se estructuran en dos trayectos: por un lado, la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información y, por otro, el Profesorado en Bibliotecología y Ciencia de la Información. Asimismo, al finalizar el tercer año, los estudiantes obtienen el título de pregrado de Bibliotecólogo, prosiguiendo luego su formación en función del título de grado elegido.

En este marco, la muestra se delimitó a docentes que se desempeñan en el cuarto año de la carrera, conformando un universo aproximado de diez profesores. A partir de este conjunto, se seleccionaron cuatro de ellos mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional, considerando criterios de pertinencia en relación con los objetivos de la investigación, así como la accesibilidad y disposición para participar en el estudio.

A las docentes escogidas se las contactó por medio del mail enviándoles la solicitud para colaborar y organizar los encuentros, que se llevaron adelante en algunos casos de forma presencial y otros virtual —vía Meet—. Las entrevistas con cada docente se realizaron con el consentimiento informado de todos los participantes y en ellas se garantizó la confidencialidad de los datos recopilados.

Corresponde destacar que las docentes entrevistadas son profesionales destacadas del área de bibliotecología, con amplia trayectoria en las carreras, que se desempeñan en diversos ámbitos privados y públicos, ya sea como bibliotecarias o como docentes universitarias y de nivel terciario, con formación en profesorado, licenciaturas y posgrados.

Las entrevistas fueron realizadas durante los meses de noviembre y diciembre del año 2024, y los análisis correspondientes de las respuestas durante los meses de enero y febrero del 2025.

Para realizarlas, se siguió una guía de preguntas semi-estructuradas, diseñada previamente, que organizaron de forma ordenada la información recopilada en torno a ejes temáticos: el conocimiento y uso de la IAGen, las percepciones pedagógicas sobre su utilidad, las desigualdades y barreras tecnológicas, las implicancias éticas y normativas y, por último, las expectativas hacia el futuro.

Por otra parte, se exploraron los usos concretos de la IAGen en la práctica docente, tanto en el diseño e implementación de clases como en actividades, evaluaciones y en otros ámbitos de la vida cotidiana. Se incluyeron preguntas vinculadas al conocimiento y utilización de herramientas específicas, así como a la identificación de experiencias de uso en el campo educativo. También se abordaron las actitudes hacia la incorporación de la IAGen en las aulas, las posibles estrategias de integración pedagógica y la valoración de su potencial para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Finalmente, se indagaron aspectos vinculados a la formación docente en el uso de estas tecnologías, la necesidad de capacitación específica, los desafíos y preocupaciones asociados a su implementación —especialmente en relación con cuestiones éticas—, así como el conocimiento sobre los usos que realizan los estudiantes. En este sentido, se consideró, además, la percepción sobre el impacto actual de herramientas como ChatGPT en las aulas y la pertinencia de incorporar la IAGen como contenido curricular en la formación en bibliotecología.

Análisis y descripción de los resultados

Para explorar lo que las docentes conocen acerca de la IAGen y responder a los objetivos de la investigación, se les preguntó sobre ciertas nociones básicas del tema y luego sobre determinados aspectos propios acerca de la docencia y la carrera.

Finalmente, los hallazgos del estudio permiten identificar tendencias y tensiones en torno a la incorporación de la IAGen en la enseñanza universitaria de la carrera de bibliotecología. A continuación, se desarrollan las principales dimensiones analizadas.

Conocimiento y usos actuales de la IAGen

En relación a este eje, las docentes entrevistadas presentan trayectorias heterogéneas en cuanto a conocimiento y uso de estas tecnologías. Mientras algunas manifiestan haber escuchado en algún momento sobre los estudios de Turing, así como haber explorado herramientas como ChatGPT, DALL E, Perplexity o hasta Copilot para tareas de planificación y diseño de materiales, otras reconocen no contar con experiencia directa y solo haber recibido información por los medios de comunicación o redes académicas, donde se habla del auge de las mismas y sobre la preocupación por cómo utilizarla de buena manera o por cómo incorporarla en la enseñanza.

También se encontró que un grupo minoritario ha experimentado con la generación de consignas para trabajos prácticos y con el uso de la IAGen como apoyo para la redacción de documentos académicos/administrativos o para la elaboración de citas

bibliográficas. Sin embargo, la mayoría señala que su utilización es aún *experimental* y no está integrada de forma sistemática a la enseñanza, pero les resulta de suma importancia comenzar a emplearlas o trabajar con ellas en las aulas. El miedo recae en cómo las utilizan. Por esto mismo, es un desafío actual como profesionales bibliotecarios acercarnos a ellas y brindar conocimientos para hacer un uso apropiado de las herramientas que se encuentran en la actualidad con tecnologías de IAGen.

Asimismo, entre quienes han utilizado estas herramientas en algunas oportunidades, se observa que la más empleada es ChatGPT, debido a su accesibilidad y rapidez de uso.

En relación a estas primeras consultas realizadas, se acerca a la situación que coincide con lo planteado por Ramírez Martinell y Casillas Alvarado (2024), quienes describen que el profesorado suele tener un conocimiento superficial y fragmentario de estas herramientas, por lo que necesitamos revertir esta cuestión comenzando a practicar con ellas.

Percepciones pedagógicas sobre la utilidad de la IAGen

En esta instancia sobre las percepciones docentes sobre su utilidad, las docentes expresan percepciones ambivalentes. Por un lado, destacan que la IAGen puede facilitar la búsqueda y organización de información, generar ejemplos o casos de estudio en poco tiempo y, en consecuencia, optimizar su labor cotidiana. Algunas incluso consideran que estas herramientas podrían colaborar en la elaboración de planes de clase o guiones didácticos, siempre bajo la supervisión crítica del docente.

Durante estas consultas, a su vez, comentaron sobre los beneficios de la utilización de la IAGen en la docencia, donde se sostiene que puede ayudar a resolver actividades rutinarias y que así uno pueda dedicar más tiempo a otras acciones como generar textos, evaluar, armar clases, capacitarse, entre otras.

Por otro lado, surgen preocupaciones sobre la «automatización excesiva» del aprendizaje. Se teme que los estudiantes confíen en exceso en los resultados generados por IA, debilitando competencias centrales de la bibliotecología como la lectura crítica, la catalogación manual o el análisis de fuentes.

Estas percepciones se alinean con las de Mollick y Mollick (2023) quienes advierten que es crucial utilizar la IA con cautela, profesionalidad y creatividad, e integrarla paulatinamente a los entornos educativos. Asimismo, advierten que resulta esencial adoptar una enseñanza reflexiva y crítica y revisar constantemente la evidencia científica que surja en relación con este tema. Incluso, como comentan Franganillo et al. (2023), se presenta la necesidad de formar estudiantes capaces de distinguir entre información mediada por algoritmos y producción académica rigurosa.

Aquí también se indagó acerca del rol del docente en tiempos de IA, nos apropiamos de las palabras aludidas por Recalcati (2016):

«el enseñante es el encargado de abrir al sujeto a la cultura como lugar de *humanización de la vida* e ir al encuentro de la dimensión erótica del conocimiento. El mayor regalo del maestro es dejar al estudiante *siempre libre de irse, de separarse del maestro*» (p. 1).

Para él, el enseñar y el aprender son un misterio. Antelo alude que el docente enseña conocimientos, valores y normas, afecto y cariño, por lo tanto, se debe enseñar «porque las nuevas generaciones llegan al mundo sin señas, sin signos, desprovistos, sin medios de orientación, sin guías para obrar en lo sucesivo» (Alliaud y Antelo, 2009, p. 133).

Dentro de este aspecto, mencionaron que la IA, como docentes, las obliga a replantearse la forma en que se enseña y se aprende. Hay que adaptarse al cambio y a las tecnologías; por eso, hay que reflexionar sobre las prácticas educativas. Todo aquello que potencie el aprendizaje es bienvenido, el docente debe conocer las herramientas que brinda la IA, los recursos que permiten mejorar en la enseñanza, saber cuáles son las competencias a desarrollar y tener en claro qué cosas van a seguir dependiendo de los seres humanos: el pensamiento crítico, la evaluación de las fuentes de donde la IA extrae información, motivar para que los estudiantes aprendan e investiguen, considerar aspectos éticos vinculados al respeto de autorías, etcétera. Por eso, se considera que se debe asumir un rol activo en la incorporación de IA en la educación: en las propuestas que se hagan en el aula, en las políticas públicas sobre el tema y en los recursos que sepan generar para favorecer el aprendizaje.

En relación a incorporar la IAGen en la enseñanza de nuestra disciplina, expresaron que es imprescindible adquirir competencias y habilidades en IA como para utilizarla en el campo profesional —respuestas a consultas, estudios de usuarios, recuperación de información, ALFIN digital, procesos técnicos, etcétera—. Es indispensable pensar en actividades basadas en IAGen para mejorar las prácticas docentes en el aula y brindar herramientas a los alumnos para que conozcan y la apliquen adecuadamente en su producción académica.

Desigualdades y barreras tecnológicas

Uno de los puntos críticos detectados refiere a las barreras de acceso y las desigualdades digitales dentro y fuera de las aulas. Desigualdades digitales, entendiéndolas como “aquellas desigualdades sociales relacionadas con los procesos de acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales en los contenidos de la vida cotidiana, atendiendo a la construcción diferencial de conocimientos a través de distintos soportes objetivos, subjetivos e intersubjetivos y a los modos en que estas diferencias son percibidas por los sujetos para establecer, organizar y justificar sus posiciones relativas” (Reygadas, 2008, p. 277).

A propósito de ello, encontramos que no todas las docentes cuentan con dispositivos actualizados ni con conectividad estable para experimentar con la IAGen. Dilema que se acentuó mucho más durante la pandemia, donde las actividades debieron proseguirse en los hogares mediante conexiones por medio de Internet. Además, algunas hicieron alusión a la falta de capacitación institucional específica que les permita conocer con mayor profundidad estas tecnologías.

En particular, se evidencia que, mientras algunos docentes pueden acceder a versiones de pago de las herramientas, otros dependen exclusivamente de opciones gratuitas, con limitaciones en términos de potencia, actualización y disponibilidad.

A nivel estudiantil, las docentes advierten que las diferencias socioeconómicas también inciden en el acceso a estas herramientas, lo que podría profundizar la brecha digital dentro de la misma cohorte de alumnos.

Implicaciones éticas y normativas

El tema de la ética, la equidad y la integridad académica aparece de manera recurrente en los discursos docentes. La preocupación central gira en torno a la originalidad de los trabajos académicos y la posibilidad de que los estudiantes recurran a la IAGen para producir textos sin un proceso de reflexión o análisis crítico, así como se observan preocupaciones relacionadas con el derecho de autor, el uso de la información correctamente y de forma controlada.

No se trata únicamente de la ética personal o profesional, sino de políticas y marcos éticos que regulen el uso y la aplicación de herramientas de IA en trabajos académicos. En este sentido, es esencial no solo resaltar las implicaciones éticas y legales, sino actuar sobre ellas. Es fundamental la implementación de políticas claras que guíen el uso adecuado de la IA en entornos académicos. Estas políticas deben abordar aspectos como la atribución de autoría en trabajos generados con la asistencia de IA, la integridad académica, la transparencia en el uso de estas herramientas y la privacidad de los datos (Guío Español, 2020).

Asimismo, la definición de límites éticos sobre el uso de estas herramientas, particularmente en lo relacionado con la generación de trabajos académicos, es esencial para salvaguardar la integridad y la ética en la producción académica. Estos marcos éticos deben ser dinámicos y adaptables, considerando el rápido avance tecnológico y las cambiantes prácticas educativas. Además, el debate y la revisión continua son esenciales para asegurar que estén alineados con las necesidades y desafíos contemporáneos en el ámbito académico.

Las universidades deben liderar con el ejemplo, estableciendo estándares éticos claros y asegurando que la IA se utilice de manera que promueva la equidad, proteja la privacidad y mejore la educación.

En base a esto, las entrevistadas plantean la necesidad de diseñar normativas claras en el ámbito institucional. Proponen, por ejemplo, la incorporación de cláusulas en los reglamentos académicos que expliciten en qué casos está permitido el uso de IA y en cuáles no, así como la obligatoriedad de citar la intervención de estas herramientas.

Han planteado, a su vez, la necesidad de agregar un ítem en la solicitud de trabajos prácticos en donde queden aclaradas las normativas de entregas, teniendo en cuenta el uso de las IAGen, por ejemplo: si los alumnos usan ChatGPT, que lo citen correctamente; si no se puede usar IAGen para los trabajos hacer referencia en las consignas, aludiendo «de identificarse el uso de IA, el trabajo será desaprobado sin posibilidad de recuperar». Estas inquietudes coinciden con lo señalado por Gallent Torres et al. (2023), quienes advierten que la IAGen obliga a repensar la integridad académica y los criterios de evaluación en la educación superior.

En tanto a este tema, Ramírez Martinell y Casillas Alvarado (2024) y González-González (2023) reflexionan sobre preocupaciones concernientes al plagio —gran problema asociado a este tipo de tecnologías, quizás uno de los que más preocupan al profesorado, tomándolo como el principal problema al usar las IAGen en la educación, seguido de la pereza y flojera—, enlazado con otros problemas como son el conformismo, desinformación, abuso, desempleo, copia, falsedad, amenaza, adición, apatía, irresponsabilidad, desinterés, seguridad, desconocimiento, fraude, inseguridad, trampa, robo y copiar.

Pensemos que la implementación de la IA plantea preguntas sobre la transparencia en el uso de estas herramientas, el respeto a la privacidad y la integridad académica. El dilema ético radica en la responsabilidad y la claridad en torno a quién tiene acceso a la tecnología, cómo se emplea y la propiedad de los trabajos generados con su ayuda. Esta cuestión es nuclear para mantener la equidad y la integridad en los entornos académicos.

La consideración ética en el contexto de la integración de la IA en la educación superior es un aspecto crítico que debe ser abordado con seriedad y cuidado.

Expectativas hacia el futuro

Más allá de las reservas, las docentes consideran que la IAGen será una herramienta cada vez más presente en el campo bibliotecológico y, por lo tanto, resulta imprescindible incluirla en la formación de grado. Visualizan un futuro en el que la IA apoyará tareas de indización, recuperación de información y diseño de servicios en bibliotecas digitales.

Algunas sugieren que la facultad debería liderar espacios de capacitación docente y estudiantil en el uso de la IAGen, así como incorporar asignaturas o seminarios específicos en los planes de estudio. Este aspecto abre un campo de acción institucional clave para los próximos años.

Justamente, la rápida evolución de la IA exige que las comunidades académicas estén preparadas para adaptarse a nuevos paradigmas y para adquirir las habilidades pertinentes. Los estudiantes de hoy en día son nativos digitales, familiarizados con la tecnología y dispuestos a adoptar nuevas herramientas. La capacitación y desarrollo del talento académico son esenciales para garantizar que la comunidad universitaria esté equipada para colaborar en conjunción con los sistemas de AI (Gairín Sallán y Alguacil Mir, 2024).

Resumiendo, de los resultados obtenidos a través de las entrevistas, podemos inferir que la experiencia de las profesoras con la IAGen es variada, aunque, de manera general, se percibe un acercamiento exploratorio pero cauteloso. La mayoría de las docentes han comenzado a usar las herramientas de IAGen y se aprecia que en el mediano plazo se encontrarán integrándolas en sus prácticas educativas, principalmente para tareas de apoyo como la generación de contenido y la automatización de algunos procesos en el armado de actividades áulicas.

Las opiniones de las docentes entrevistadas apuntan hacia una adopción de IAGen en la educación de manera equilibrada. Anticipan que esta tecnología se convertirá en una herramienta educativa que facilitará, personalizará y asistirá las experiencias de aprendizaje. Para esto se requiere de una postura crítica de los actores educativos para que su uso no comprometa el aprendizaje de los estudiantes. Tecnologías como el ChatGPT deben servir como complemento a las tareas educativas y no como sustitutos.

Asimismo, la incorporación de la IAGen en el ámbito educativo requiere una reevaluación de las estrategias didácticas tradicionales. La capacidad de estas herramientas para generar textos coherentes y respuestas precisas plantea un reto para los métodos de enseñanza y evaluación convencionales. Es crucial que los educadores adapten sus métodos para aprovechar las ventajas de la IAGen, al tiempo que implementan medidas para asegurar que los estudiantes desarrollen habilidades críticas y de pensamiento independiente.

Como todo proceso de formación y alfabetización, contribuye a la mejora de la calidad educativa, al permitir un enfoque más centrado en el estudiante y una mayor eficiencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta inversión en la capacitación docente es esencial para preparar a las nuevas generaciones de estudiantes para un mundo digital en constante cambio, donde la adaptabilidad y la competencia en tecnología son centrales (González et al., 2024).

Por consiguiente, se toman las palabras de Manuel Area Moreira (2014) quien sostiene que la alfabetización es un concepto y una práctica social que varía en función del contexto cultural y tecnológico específicos de cada periodo histórico; en este sentido relacionado a lo que venimos comentando, el de multialfabetización para el uso crítico de las herramientas digitales en escenarios educativos. En su artículo *Tecnologías digitales, multialfabetización y bibliotecas en la escuela del siglo XXI* (2010) habla de alfabetización en diferentes lenguajes y dice: «el intento de integrar en un planteamiento educativo global e integrado el desarrollo de las competencias para la codificación y decodificación de cualquier información, es decir, de la alfabetización (en los distintos lenguajes y soportes de comunicación se denominaría “multialfabetización”» (Area Moreira, 2014) . En la formación para esta compleja competencia, desagrega cuatro dimensiones (pp. 43-44):

- Dimensión axiológica: valores éticos, democráticos y críticos hacia la tecnología y la interacción social con los demás evitando tanto la sumisión acrítica como el abuso de poder y avasallamiento sobre los otros.
- Dimensión instrumental: dominio técnico de cada tecnología (conocimiento práctico del hardware y del software).
- Dimensión cognitiva: conocimientos y habilidades específicas que permitan buscar, seleccionar, analizar, comprender y recrear la enorme cantidad de información a la que se accede a través de las tecnologías.
- Dimensión comunicativa: habilidades relacionadas con la creación de textos de naturaleza diversa (hipertextuales, audiovisuales, icónicos, tridimensionales, etc.), difundirlos a través de diversos medios —sean impresos, en soportes disco o a través de Internet— y poder establecer

comunicaciones fluidas y socialmente hacia la interacción personal con otros sujetos a través de las tecnologías.

Conclusiones

A partir de la investigación desarrollada ha sido posible arribar a una serie de conclusiones que permiten responder a los interrogantes planteados. Además, el estudio ha evidenciado la complejidad de los procesos analizados y la necesidad de continuar profundizando en futuras investigaciones.

En relación con el objetivo planteado, se advierte que, en el contexto actual, el profesorado de las asignaturas analizadas no ha incorporado de manera sistemática herramientas de IAGen en sus prácticas académicas. Sin embargo, los resultados descriptivos evidencian que algunas docentes han recurrido a estas tecnologías en instancias específicas, tanto dentro del ámbito académico como en otros espacios de su desempeño profesional.

Entre las herramientas mayormente empleadas se destaca ChatGPT, a pesar de la existencia de diversas alternativas disponibles en el mercado. Esta preferencia podría explicarse por factores vinculados a su accesibilidad, disponibilidad abierta y facilidad de uso, aspectos que inciden de manera significativa en los procesos de adopción tecnológica en el ámbito educativo.

En el caso específico de la carrera de bibliotecología de la FaHCE-UNLP, se han identificado diversas posibilidades para la integración de la IAGen, aunque su implementación enfrenta desafíos vinculados, entre otros aspectos, a las desigualdades digitales presentes en la sociedad. En términos más amplios, la IA está desempeñando un papel clave en la innovación educativa, transformando la educación superior al generar nuevas oportunidades para mejorar tanto los procesos de enseñanza y aprendizaje como la gestión institucional. Su desarrollo acelerado impacta en distintos ámbitos, incluida la educación, ofreciendo herramientas valiosas para docentes y estudiantes. Sin embargo, su adopción no está exenta de limitaciones y riesgos, lo que demanda un uso ético y reflexivo (Chen et al., 2020).

En este sentido, la IAGen tiene el potencial de revolucionar la educación superior a través de aplicaciones avanzadas que incluyen tutorías automatizadas, desarrollo

de materiales educativos, generación de presentaciones, corrección de actividades, seguimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, análisis predictivo de desempeño académico y personalización de los contenidos. Estas funcionalidades pueden contribuir a que los estudiantes avancen a su propio ritmo, eliminando barreras tradicionales y favoreciendo un entorno de aprendizaje más inclusivo. No obstante, la integración de estas tecnologías enfrenta desafíos significativos, entre ellos la resistencia al cambio por parte de algunos docentes, así como preocupaciones en torno a la privacidad y la equidad en el acceso.

La incorporación de la IA en la educación superior, sobre todo en bibliotecología, no solo plantea cuestiones técnicas, sino que supone un cambio de paradigma que involucra múltiples dimensiones. Desde una perspectiva infraestructural, las instituciones deben adaptarse para facilitar la integración de estas herramientas en los procesos educativos, lo que implica mejoras en la conectividad, el almacenamiento de datos y la optimización de los sistemas informáticos. Paralelamente, es necesario considerar los riesgos asociados a la IA en el ámbito educativo, ya que su implementación no solo supone retos tecnológicos, sino que también demanda al conjunto del sistema educativo. A medida que estas tecnologías evolucionan, se vuelve imperativo reflexionar sobre su impacto en las prácticas docentes y en las dinámicas de enseñanza y aprendizaje.

Desde esta perspectiva, resulta prioritario incorporar el estudio de la IAGen en los planes de estudio y programas académicos de formación docente, con el propósito de que los futuros egresados adquieran los conocimientos necesarios para aprovechar estas herramientas en la educación superior. Pueden generarse talleres, seminarios, cursos de actualización para los estudiantes, egresados y docentes. La capacitación docente es un aspecto clave en este proceso, ya que permitirá a los educadores integrar la IA de manera pedagógicamente significativa, optimizar la enseñanza y ofrecer tutorías personalizadas a los estudiantes.

Asimismo, se ha identificado una transformación en el rol docente, donde la apropiación de nuevas habilidades tecnológicas permite a los profesores posicionarse como investigadores y aprendices activos.

Finalmente, tomando las palabras de Carina Lion (2012), el desafío consiste en salir del «nido», explorar lo nuevo, narrar experiencias colectivas y repensar las prácticas educativas en función de las posibilidades que ofrecen las tecnologías emergentes.

Si bien la presente investigación ha identificado hallazgos significativos sobre el uso de la IAGen en la educación superior, aún queda un amplio campo por explorar, particularmente en el ámbito de la bibliotecología. Su integración en los procesos formativos requiere fortalecer la capacitación docente y el desarrollo de enfoques pedagógicos de carácter crítico. En este sentido, resulta necesario avanzar en la formación de profesionales capaces de interactuar de manera reflexiva con sistemas basados en IA. Esto implica, además, el desarrollo de nuevas competencias vinculadas con la organización, gestión y análisis de información mediada por algoritmos, así como la resignificación del papel de las unidades de información en el actual contexto tecnológico.

Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. y Antelo, E. (2009). Capítulo 8. Antelo. ¿Hacia dónde va el oficio docente? En *Los gajes del oficio: Enseñanza, pedagogía y formación*. Aique.
- Area Moreira, M. (2014). La alfabetización digital y la formación de la ciudadanía del siglo XXI. *Revista Integra Educativa*, 7(3), 21-33.
https://apps.utel.edu.mx/recursos/files/r161r/w25519w/v7n3_a02.pdf
- Canales Sáez, P. (2023). *Inteligencia Artificial, ChatGPT y la revolución en el aprendizaje*. Facultad de Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Chen, L., Chen, P. y Lin, Z. (2020). Artificial Intelligence in Education: A Review. *IEEE Access*, 8, 75264-75278.
<https://ieeexplore.ieee.org/document/9069875>
- Cobo, C. (2016). *La innovación pendiente: reflexiones (y provocaciones) sobre educación, tecnología y conocimiento*. Debate.
https://www.aprendevirtual.org/centro-documentacion-pdf/La_innovacion_pendiente.pdf

- Franganillo, J., Lopezosa, C. y Salse, M. (2023). *La inteligencia artificial generativa en la docencia universitaria*. Universitat de Barcelona. <https://hdl.handle.net/2445/202932>
- Gairín Sallán, J. y Alguacil Mir, L. (2024). *La gestión de la inteligencia artificial en los contextos universitarios iberoamericanos*. EDO-Serveis-Universitat Autònoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/300143>
- Gallent Torres, C., Zapata González, A. y Ortego Hernando, J. L. (2023). El impacto de la inteligencia artificial generativa en educación superior: una mirada desde la ética y la integridad académica. *RELIEVE - Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 29(2). <https://doi.org/10.30827/relieve.v29i2.29134>
- González, A., Portillo, J. y Zangara, M. A. (2024). La inteligencia artificial generativa en la enseñanza media. Propuesta de formación de docentes. *Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*, (37), 78-88. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/168204>
- González-González, C. S. (2023). El impacto de la inteligencia artificial en la educación: transformación de la forma de enseñar y de aprender. *Revista Qurriculum*, 36, 51-60. <https://doi.org/10.25145/j.qurricul.2023.36.03>
- Guío Español, A. (2020). *Marco ético para la inteligencia artificial en Colombia*. Consejería Presidencial para Asuntos Económicos y Transformación Digital. <https://www.usergioarboleda.edu.co/wp-content/uploads/2021/11/Marco-etico-para-la-inteligencia-artificial-en-Colombia-Maestria-en-Inteligencia-artificial.pdf>
- Lion, C. (2012). Pensar en red. Metáforas y escenarios. En M. Narodowski y A. Scialabba, *¿Cómo serán? El futuro de la escuela y las nuevas tecnologías*. Prometeo. https://www.academia.edu/16596511/Pensar_en_red_met%C3%A1foras_y_escenarios
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza: los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Paidós. https://des-tuc.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2023/10/MAGGIO_Enriquecer_la_ensenanza._Cap._2-pdf.pdf
- Miao, F., Holmes, W., Huang, R. y Zhang, H. (2021). *Inteligencia artificial y educación. Guía para las personas a cargo de formular políticas*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379376>

- Mollick, E. R. y Mollick, L. (2023). Using AI to Implement Effective Teaching Strategies in Classrooms: Five Strategies, Including Prompts. *The Wharton School Research Paper*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4391243>
- Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Nieva Chaves, J. A. y Martínez Chacón, O. (2016). Una nueva mirada sobre la formación docente. *Revista Universidad y sociedad*, 8(4), 14-21. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/449>
- Pinargote Castro, M. A., Solorzano Ortega, C. V., Ruilova Alvarado, N. A. y Bulgarín Sánchez, R. M. (2024). Inteligencia artificial en el contexto de la formación docente. *RECIAMUC*, 7(4), 153-161. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.\(4\).oct.2023.153-161](https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.(4).oct.2023.153-161)
- Ramírez Martinell, A. y Casillas Alvarado, M. A. (2024). Percepciones docentes sobre la inteligencia artificial generativa: el caso mexicano. *Revista Paraguaya De Educación a Distancia (REPED)*, 5(2), 44-55. <https://doi.org/10.56152/reped2024-dossierIA1-art4>
- Recalcati, M. (2016). *La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza*. Anagrama.
- Reygadas, L. (2008). *La apropiación: destejendo las redes de la desigualdad*. Anthropos. <https://es.scribd.com/document/134434445/La-Apropiacion-Luis-Reygadas>
- UNESCO. (2019). *Consenso de Beijing sobre la inteligencia artificial y la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000368303>
- UNESCO. (2021). *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137_spa
- Vallejo, A. y González, A. (2023). *La aplicación de la inteligencia artificial en educación: una reflexión crítica sobre su potencial transformador*. <https://blogs.ead.unlp.edu.ar/boletinulacavila/2023/02/27/la-aplicacion-de-la-inteligencia-artificial-en-educacion-una-reflexion-critica-sobre-su-potencial-transformador/>

Nota del editor

El editor responsable por la publicación de este artículo es Yanet Fuster.

Nota de disponibilidad de datos

El conjunto de datos completos que apoya los resultados de este estudio derivan de la Tesis de Magister en Educación disponible en <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte31>.